COMEDIA FAMOSA.

LOS JUEGOS OLIMPICOS.

DE D. AGUSTIN DE SALAZAR Y TORRES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Príamo, Rey de Troya, Barba.
Páris, Pastor, Galan.
Corebo, Príncipe de Tenedos, Galan.
Nicteo, Viejo, Pastor.
Pan, Gracioso.
Marsias, Graciosa.
Casandra, Sacerdotisa de Pálas, Dama.
Enone, Ninfa del Xanto, Dama.
Lucinda, Graciosa.
Coro primero de Ninfas de Enone.
Coro segundo de Ninfas de Pálas.
Música. Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxa y clarin, y dicen dentro.

Unos. Toca al arma.
Otros. Al arma toca,
sea toda la montaña
eco á la voz del clarin,
repitiendo á honor de Pálas::-
Salen Casandra, y todas las Ninfas cantando y baylando.
Mus. Viva la Diosa, que esquiva y guerrera,
desprecia á Cupido, y á Vénus ultraja;
pues para rendir el poder del Olimpo
le basta el desden, y le sobran las armas,
repitiendo los ecos en voces varias.
Al arma, Amor, al arma; *Caxa.*
huye, corre, vuela, bate las alas,
que has de salir vencido de la batalla:
al arma, Amor, al arma.
Casan. Prosiga el acorde acento
hasta este monte, que bañan
las aguas del Xanto undoso,
pues que este dia señala
Troya á los sagrados Ritos
del Paladion; y pues Pálas
igualmente es inventora
de la Música y las Armas,
y contraria del Amor,
que este requisito basta
á declarar la Deidad,
pues es conseqüencia clara,
que Deidad no puede ser
quien no es del Amor contraria.
Venid pues, y vuestras voces
repitan en su alabanza::-
Ella y todas. Viva la Diosa &c.
Entranse cantando y baylando, y salen como luchando Nicteo y Páris, y Pan deteniéndole.
Par. Suelta, Nicteo, ó harás,
que la ira precipitada
execute su violencia
en mi pecho ó en tus canas.
Nict. Suelta, Páris. *Par.* Tente.
Pan. Espera.
Nict. Tenle, Pan. *Par.* Villano, aparta,

ó te haré pedazos. *Pan.* Eso
será hacer el pan migajas.
Nict. Qué pretendes? *Par.* Inquirir
de aquese estruendo la causa;
porque acá en el corazon,
con dos acciones contrarias,
dos contrarias armonías,
una violenta, otra blanda,
me halagan como que hieren,
me hieren como que halagan.
Sepa yo por qué repiten
los ecos en la montaña::- (rera,
El y Mus. Viva la Diosa, q̃ esquiva y guer-
desprecia á Cupido, y á Venus ultraja.
Nict. Ay de ti! que lo primero
que tu inclinacion arrastra,
son aplausos de lo bello,
cuya violencia tirana
es tan atroz, tan aleve,
que sin instrumentos mata. (po,
El y Mus. Pues para rẽdir el poder del Olim-
le basta el desden, y le sobran las armas.
Pan. Por cierto que si no hubiera
en el mundo mas desgracia
que el amor, bien facilmente
me atreviera á remediarla.
Nict. Cómo?
Pan. No dicen que es cierto,
que si Amor rinde las almas,
tira las flechas al pecho?
Par. Sí. *Pan.* Pues volver las espaldas.
Par. Quita, loco. Porque veas,
Nicteo, como te engañas,
ni el aplauso de lo hermoso,
ni la música acordada
de las liras me violenta:
con mas atencion me llama
aquella música noble,
que de los oidos pasa
al corazon, y parece,
que su armonía le llama,
repitiendo los ecos::-
El y Mus. Al arma, Amor, al arma, &c.
Nict. Ay infelice Pastor,
que igualmente te amenazan
Marte y Venus! *Pan.* Para eso
el remedio que yo daba
es santísimo remedio.
Par. Quál es? *Pan.* Volver las espaldas;
porque de Marte y de Venus,
es cierto que solo escapa
quien se retira en poblado,
y quien huye en la campaña.
Par. Siempre, Nicteo, con voçes
misteriosas, con palabras
confusas, que mucho mas
que me avisan me amenazan,
á mis dudas me respondes:
declárate, y si es desgracia
la que me previene el hado,
mejor es averiguarla
que temerla, porque siempre
es mayor imaginada,
ó la dicha ó la desdicha;
y pues es cierto que manda
el alvedrío en los Astros,
su influencia me declara,
que si mi desdicha siempre
ha de andar en mi ignorancia,
me quitas con no saberla,
los medios de remediarla.
Nict. Qué he de declararte, Páris,
si los hados se declaran
contra ti? *Par.* Cómo?
Nict. Porque eres
mas de lo que piensas: basta
que esto diga, pues no puedo
decirte mas. *Par.* Esa es vana
respuesta, y contigo mismo
puedo probar que me engañas.
Tenedos, esa vecina
Isla de Troya á quien bañan
las ondas del Elesponto,
que con círculos de plata,
sierpe de cristal se enrosca
á sus riscos, fué mi Patria.
Aquí pues nací hijo tuyo
dos veces, pues tu crianza
segunda vez me engendró,
enseñándome las varias
Artes y Ciencias, que son
el segundo ser del alma;
que aunque ella las tiene infusas
en sí, están tan olvidadas,
que en fin le debió el saberlas
á quien le debió acordarlas.
De-

Dexo las habilidades
pastoriles, como caza,
lucha y carrera, en que siempre
al natural acompaña
el arte; que aunque el valor
sin preceptos tal vez basta,
luce dos veces la fuerza
con lo ayroso de la maña.
Mas todo esto te he debido
con opresion tan extraña,
que en laberintos de dudas
mi entendimiento no halla
razon para penetrar,
por qué motivo con tanta
imitacion me has criado,
que jamas de la montaña
he salido en que nací,
siendo mas cárcel que Patria,
hasta ayer, que previniendo
aquesa pequeña barca,
que varada queda ahora
en esa desierta playa,
me traxiste á las riberas
del Xanto, rio que engasta
las rocas del Ida, aquese
monte que imperioso manda
selvas y mares á un tiempo,
y estrechando las distancias
del ayre, con la estatura
la region del fuego escala;
porque los quatro elementos
le jurasen por Monarca
de las flores y las aves,
de las ondas y las llamas.
Aquí llegamos apénas
á una rústica Cabaña,
quando al punto me previenes,
que de sus cotos no salga.
Qué es esto? qué puede hacer
mas la fortuna contraria,
que lo que obró contra mí
yo mismo? Y si la desgracia
que yo temo me executa,
qué vileza se le iguala
á estar padeciendo el golpe
por temor de la amenaza?
O nunca mi entendimiento
con la noticia ilustraras
con la armonía del Orbe!
que entónces no fuera tanta
mi aprehension ni mi desdicha;
porque en fin, no deseara
lo que saber no podia.
O infeliz suerte contraria!
quién sino yo ha deseado
por fortuna la ignorancia?
Mas no ha de ser, vive el Cielo,
que pues otra vez me llaman
estos generosos ecos,
no han de decir mis desgracias::-

Cae como precipitado Corebo.

Coreb. Ay infelice de mí!
Par. Parece que de mis ansias
usurpó la queja el viento.
Nict. Desde aquesas rocas altas
un extrangero Pastor
se precipitó. *Pan.* No es nada
el salto. *Par.* Si estará vivo?
Pan. No tendrá mas que quebradas
media docena de piernas.
Coreb. Ay soberana Casandra!
pues tú gobiernas mi vida,
pues tú mis alientos mandas,
sin duda sabrás mi muerte.
Pan. Quién será aquesta Casandra?
Par. Tenle tú, Pan, en los brazos,
miéntras yo, pues se desmaya,
voy por agua á aquese arroyo.
Nict. Y yo á buscar yerbas vaya,
que aplicarle á las heridas. *Vanse.*
Pan. Bueno es dexarme la carga,
y irse los dos: ahora veamos
si el corazon::- mas qué brava
joya que trae en el pecho!
y en verdad que está pintada
en ella cierta carilla
ojinegra y maniblanca,
de un alma con mil donayres,
y un donayre con mil almas.
Por esta, sin duda alguna,
es por quien se muere; guarda,
quitémosla, que no es justo
dexarle lo que le mata.
Pero esto no es hurtar? no,
ántes guardarle la Dama
á un desdichado, es accion

generosa. *Salen Páris y Nicteo.*
Par. Ya aquí el agua
está. *Nict.* Ya para curarle
las heridas::-
Dent. voces. A la falda
acudid del monte todos.
Salen Marsia y Pastores.
Unos. Qué desdicha! *Otros.* Qué desgracia!
Coreb. Ay de mí!
Otros. Albricias, que vive.
Mars. Hasta saber en qué para
el suceso, no digamos
que es el Príncipe, pues manda
él mismo, que no se sepa.
Uno. Muy bien dices.
Nict. A la estancia
mia le podeis llevar,
adonde recuperada
la perdida sangre, creo
que ha de vivir. *Otro.* Vuestra hidalga
piedad todos estimamos.
Par. Su disposicion bizarra
fuera recomendacion
nuestra, quando no bastara
aquel aviso que trae
á la piedad la desgracia.
Uno. Vamos pues á vuestro alvergue.
Otro. Ayuda á llevarle, Marsias.
Mars. No creí que era pesado,
el que tan ligero salta.
Pan. A mí me lo diga usted,
que he sabido de la alhaja
lo que vale y lo que pesa.
Nict. Guiad pues á mi cabaña.
Todos. Vamos. *Vanse y llévanle.*
Par. Tú no vayas, Pan.
Pan. Qué intentas?
Par. Que la montaña
penetremos, á inquirir
de aquel estruendo la causa,
en que á un tiempo repetian
dos diversas consonancias::- (rera,
Dent. Mus. Viva la Diosa, q̃ esquiva y guer-
desprecia á Cupido, y á Venus ultraja.
Pan. Léjos suena.
Par. Pues qué importa?
norte será á nuestras plantas
el eco mismo. *Pan.* Será
locura querer que vayan
al paso de nuestro pie
los pasos de su garganta.
Par. Calla, loco: mas qué es eso,
que en el pecho ocultas? *Pan.* Nada:
que siempre esten con el pobre *ap.*
tan violentas las alhajas,
que aunque él se las halle á ellas,
ellas con él no se hallan!
desdichado ladron soy!
Par. Joya es, mas por qué ocultarla
quieres de mí? *Pan.* Fuerte lance!
Señor, yo aquí en la montaña
me la hallé, y hasta saber
el dueño, quise guardarla
para volverla, que en fin,
ántes que todo es el alma.
Par. Enséñala. *Pan.* Vesla aquí.
Dale el retrato.
Par. Retrato es de la mas rara
belleza que ví en mi vida:
dí, quién es esta? *Pan.* Mi Dama.
Par. Raro loco! toma, y mira
que si acaso el dueño se halla,
que la has de volver, y yo
he de saberlo. *Pan.* Excusada
prevencion, quando tú sabes
mi fidelidad. *Par.* Aguarda,
déxame volver á verla.
Pan. Si vas haciendo paradas,
llegarémos donde vamos
en diez años. *Par.* Beldad rara!
el alma la falta solo,
y es atraccion de las almas;
mas sin violencia consigue,
que la den lo que la falta:
parece que mi alvedrío::-
qué digo! locura extraña!
yo enamorarme de un bronce?
Pan. Si hay muchos que de una estatua
se enamoran, qué mas tiene
una pintura? *Par.* Esa es vana
ficcion del vulgo. *Pan.* No es tal,
puesto que hoy dia se hallan
muchos que adoran beldades
esculpidas y pintadas.
Par. Y quiénes son? *Pan.* Los que quieren
á bobas de buena cara.

Par.

Par. Pues no quiero incurrir yo
en delito que se extraña,
aun fingido ; y pues es cierto,
que siempre la razon manda
al amor en los principios,
toma el retrato , y repara,
que aunque otra vez te le pida,
no me le des. *Pan.* Venga.
Par. Aguarda.
Pan. Si te quedas con él , mira
que si acaso el dueño se halla,
que le has de volver , y yo
lo he de saber. *Par.* Necio , calla,
ó te haré dos mil pedazos.
Pan. Cómo es eso ? pregonarla
intento. *Par.* Bella muger!
mas cómo te juzgo humana?
bella deidad ! ahora sí
que te invoco bien , pues tanta
hermosura , no es posible
ser mortal , que el ver copiada
tu belleza , es porque siempre
como á la deidad no basta
á comprehenderla el discurso,
por visos nos la declaran
los pinceles , socorriendo
de los hombres la ignorancia.
Pan. Si no me la vuelves , yo
la pregono. *Par.* Necio , aparta.
Cant.Pan. Hay quien busque una Ninfa,
que tiene traza
de que luego se pierdan
quantos la hallan?
Repres. Sus señas son::-
Par. Vive el Cielo,
villano , que si no callas::-
Pan. Hombre del diablo , no has visto
mugeres , que así te pasma
una pintura ? tan presto
se te olvidáron las gracias,
y las finezas de Enone
Ninfa , que desde su infancia
se crió contigo , y erais
los dos por quien se cantaba:
Porque mas cerca muriese,
vivia junto á mi casa ?
Par. Villano , por qué me acuerdas
ahora dichas pasadas,
viéndome en presentes penas ?
ya Enone estará olvidada
de mí , con que no la ofendo:
su padre , de nuestra Patria
la llevó á Troya , por ser
gran Sacerdote de Pálas
Elegipo , con que ya,
despues de ausencia tan larga,
la fineza será olvido,
que la mas ardiente llama
de amor , distante se entibia,
quando no se apague. Extraña
suspension de mis sentidos,
que suavemente tirana
le quitas al alvedrío
la jurisdiccion , pues tanta
es la razon de adorarte,
que en aquel que te idolatra
es la adoracion precisa,
y parece voluntaria;
merezca yo ver el dueño
de la deidad que retratas,
porque mi dolor no diga,
porque no digan mis ansias::-
Dentro el Coro de Enone.
Coro. Rompe , Amor , las flechas,
rompe la aljava,
que en las ondas no tienen
poder las llamas.
Par. Coro de Ninfas parece,
que entre las ondas sagradas
del Xanto , libres de amor,
dicen , burlando sus armas::-
Coro. Rompe , Amor , las flechas , &c.
Pan. Lleguémonos , por si alguna
nos dice quien es la Dama
del retrato. *Par* Bien has dicho,
si bien , verán que se engañan
sus voces , pues al llegar
mis suspiros á las canas
espumas del Xanto undoso,
serán ceniza aun las vagas
arenas ; y dirá el eco
mejor en voces contrarias::-
Representa Páris quando canta.
Coro. Rompe, Amor , las flechas::-
Par. Preven , Amor , las flechas::-
Coro. Rompe la aljava::-
Par.

Par. Preven la aljaba::-
Coro. Que en las ondas no tienen::-
Par. Que aun en las ondas tienen::-
Coro. Póder tus llamas.
Par. Poder las llamas. *Vase.*
Pan. Yo, que á Baco sigo, tengo
mejor la cancion trobada:
y de usté y de ellas me rio,
pues mejor canta quien canta.
Canta. Preven, Baco, las botas,
preven las tazas,
que en el vino no tiene
poder el agua *Vase.*
Aparécese el Rio Xanto, y Enone y Coro de Ninfas, que salen á él cantando.
1. Ya dora las espumas
con belleza mas alta,
mayor deidad que aquella,
que en cuna fué de nacar
madre del fuego,
hijá del agua.
2. Mejor Cupido, Enone,
en las espumas canas
enamora las ondas,
pues venciendo sus armas,
flecha con ojos,
vuela sin alas.
3. Pise del Xanto undoso
las márgenes sagradas,
y débanle las flores,
que adornan su esmeralda
luz á su vista,
vida á su planta.
4. Dexe de las corrientes
la riza undosa plata,
como suele el Lucero
llevar á la mañana
señas del dia,
nuncio del Alba.
Las 4. Rompe, Amor, las flechas,
rompe la aljaba,
que en las ondas no tienen
poder las llamas.
Enon. Hermosas Ninfas del Xanto,
pues que ya pisais la falda
del Ida, sientan las fieras
las iras de vuestra aljaba,
miéntras yo en aquesta fuente
quedo sirviendo de guarda
al sagrado bosque, que es
el que guarnece de Pálas
el grande Templo, y adonde
no se permite de planta
mortal la pisada huella.
1. Pues tú sus límites guardas,
veamos pues, y con las Ninfas
nos mezclarémos de Pálas,
que tambien corren la selva.
2. Vamos, mas vayan mezcladas
músicas y venatorias
voces, diciendo::- 1. A la falda.
2. Al monte. *Dent. uno.* Al llano.
3. A la selva.
4. Al arroyo.
Dent. otro. A la montaña.
Todos. Rompe, amor, las flechas, &c.
Enon. Sola me han dexado, y solo
mis pesares me acompañan
(ay ausente Páris!) tú
sagrada fuente, que bañas
flores y plantas (pues saben
de Amor las flores y plantas)
pues á mis ansias asistes,
suspende el curso á mis ansias.
Cant. El curso transparente
de tu corriente clara,
pára, pára,
(ó presurosa fuente)
si acaso puede tanto
triste voz, dulce queja, fiero llanto.
Y pues no hay imposible
en lo que Amor intenta,
sienta, sienta
aun todo lo insensible,
muévase al dolor mio,
tierna flor, duro escollo, sordo rio.
En mis ansias fatales
porque mejor se crean,
sean, sean
testigos de mis males,
y eco de mi cuidado,
verde valle, alto monte, humilde prado.
Ausente me lamento
de mi suerte enemiga,
diga, diga
si iguala á mi tormento,

aun

aun quien ha padecido (vido.
falso amor, vil desprecio, injusto ol-
Aun el bruto mas fiero
ausente, mueve á llanto,
tanto, tanto
puede el dolor severo,
que gimen en su esfera,
mudo pez, ave dulce, ruda fiera.
Ay Páris fementido!
si mis ansias supieras,
vieras, vieras,
á pesar de tu olvido,
que con la pena mia
muere el Sol, nace el alba, vive el dia.
Peces, fieras, aves,
sentid mis males:
plantas, flores, peñas,
llorad mis quejas:
montes, valles, rios,
oid mis suspiros;
oid, sentid, llorad,
pues Amor reyna
en riscos y flores,
en plantas y peñas,
en montes y rios,
en aves y fieras.

Salen al paño Páris y Pan.

Par. Toma el retrato, y pregunta
tú, miéntras yo en esta verde
fragosidad quedo oculto.
Pan. Allí está junto á una fuente
una Ninfa. *Par.* Pues pregunta
si acaso conoce de ese
retrato el hermoso dueño.

Sale Pan con un retrato.

Pan. O tú, quien quiera que fueres,
Ninfa, que corriente estás
con quien nunca estoy corriente,
que es con el agua, sabrásme
decir á quién se parece
este retrato? *Enon.* Mostrad.
Pan Parece que se suspende.
Enon. De Casandra es el retrato:
mas qué miro? no es aqueste *ap.*
Pan, de Páris el criado?
Pan. Mas que miro? (lance fuerte!)
vive Baco, que es Enone.
Enon. Pan, por qué saber pretendes
quien es aquesta belleza?
Pan. Los hombres hermosos tienen
ese riesgo: cierta Ninfa,
que por mi beldad se muere,
me remitió ese retrato;
y quiero saber prudente
lo que se parece á ella,
para ver qué me parece.
Enon. Y cómo has dexado á Páris?
cómo, dime, á Troya vienes?
vino él tambien?
Pan. Mucho aprieta. *ap.*
Yo vine solo, por este
caudillo que te digo,
porque como tantas veces
suelen mentir los Pintores
con la disculpa que tienen,
que es pintar como querer,
y ellos pintan como quieren,
no quisiera yo engañarme.
Par. Que este loco de esta suerte
se detenga! yo pretendo
salir. *Enon.* En ver como mientes::-
Pan. Usted viva muchos años.
Enon. Es justo que ya rezele
alguna traicion de Páris:
dónde queda? *Pan.* Quántas veces
lo he decir? allá queda
en su Patria. *Par.* De esta suerte
he de evitar su ignorancia.

Sale por donde está de espaldas Enone.

Hermosa Ninfa, si pueden
con las deidades los ruegos,
rogaros mi fe pretende,
que digais quien es el dueño
de ese retrato; en quien tienen
vida y alma vinculadas::-
Mas qué miro! *ap.*
Enon. Qué os suspende?
Par. Yo, Enone::-
Pan. Buena la hicimos.
Enon. Proseguid, que bien merece
vida y alma tal belleza.
Par. Yo, si, quando::-
Enon. Vil, aleve,
traidor, fementido, ingrato::-
Pan. Adelante: mequetrefe
velitre, pícaro, ruin,

des-

desvergonzado , insolente,
descarado , relamido,
infame , puerco::- *Par.* Suspende,
villano , la voz , pues tú
tienes la culpa. *Enon.* No intentes,
ingrato , nuevas traiciones;
pero si villano eres,
qué mucho que seas ingrato ?
pues la ingratitud es siempre
de noble ó villana sangre,
quien nunca el orígen miente:
lo que á mi fe le has debido
pagas tan mal? *Pan.* Ya con ese
requisito , es Caballero,
pues no paga lo que debe.
Par. Suspende , Enone , las iras,
que no es justo , que te quejes
de mi lealtad , sino es ya
que sea enojo aparente,
para disculpar tu olvido;
pues ni el indicio mas leve
puedes tener contra mí
de culpa. *Pan.* Aunque la tuviese,
qué amante , por mas culpado
que sea , no es inocente ?
Enon. Digo que tienes razon,
porque el llegar impaciente
buscando el original
de esta belleza , no puede
ser delito ; y podrás tú
quejarte de mis desdenes,
porque no te lo agradezco:
vive el Cielo::- *Par.* Sino atiendes
á mi razon , me disculpas
con lo mismo que me ofendes,
pues quien teme que le arguyan,
el ser convencido teme.
Enon. Qué disculpa puede haber,
que lo sea ? *Par.* El que en la verde
fragosidad de ese monte,
por casual accidente,
se halló Pan aquesa copia;
y así , preguntando viene
por el dueño , por si acaso
le hallase , poder volverle.
Enon. Linda disculpa has hallado,
casi estoy por convencerme.
Pan. Es , que él se halló la disculpa,
y yo el retrato. *Enon.* Dí , aleve,
quando eso fuera verdad,
qué disculpa hallar pretendes
al llegar diciendo (ah falso !)
hermosa Ninfa , si pueden
con las deidades los ruegos::-
Pan. Qué brava memoria tiene!
Enon. Y proseguir (loca estoy !)
rogaros mi fe pretende
que digais quien es el dueño
de ese retrato , en quien tiene
vida y alma vinculadas::-
mas::- Pero mis altiveces,
mis iras , mi indignacion,
mi rencor::- Mas por qué quieren
contra un villano esgrimirse
iras , rencor , altiveces,
ni indignacion , quando ya
(ó vil !) tu delito tiene
anticipado el castigo,
pues no saldrás de este verde
bosque , sin que sea funesto
teatro á tu justa muerte ?
pues de esta sagrada selva
de Pálas , ninguno puede
sus cotos pasar , sin que
de sus Ninfas las crueles
volantes flechas (mejor
dixera volantes sierpes)
no rindan su vida : y pues
tan buena ocasion me ofrece
la venganza , con lo propio
que solicitas , me vengue.
La misma beldad que buscas
te ha de matar. Clori , Irene,
Casandra , que en vuestros bosques
hay traicion. *Par.* Enone , tente.
Enon. Suelta , villano. *Par.* No juzgues,
que es temor. *Enon.* Si me detienes,
vive el Cielo::- *Par.* Mira::-
Enon. Aparta.
Par. Que::- *Enon.* Suelta.
Par. Escucha. *Pan.* Atiende.
Enon. Ya te atiendo, y ya te escucho;
pero ha de ser de esta suerte:
Ninfas de Pálas , traicion.
Vase , y se lleva el retrato.
Pan. Huyamos.

Par. Que eso aconsejes!
Dent. voces. Al Templo.
Uno. Al bosque. *Otro.* A la selva.
Par. Solo siento que se lleve
el retrato. Seguiréla.
Pan. Cómo ha de ser, si ya vienen
atajándonos el paso,
á lo que aquí me parece,
mas de quatrocientas Ninfas,
sin los niños y mugeres?
sabe Dios si estoy temblando.
Par. Cobarde, á las Damas temes?
Pan. Pues á quién en esta vida
con mas causa ha de temerse,
sino á las Damas? que aunque
las manos blancas no ofenden,
ofenden las negras flechas.
Par. Sígueme y calla.
Salen Casandra y Ninfas con arcos y flechas.
Casan. Suspende,
villano, el paso. *Par.* Qué miro!
el original no es este *ap.*
de la luz que adoré en sombras?
Pan. Al retrato se parece,
como el llover al freir.
Casan. Cómo te atreviste, aleve,
á profanar el sagrado
de esta selva, donde teme
entrar el Sol, pues sus luces
si á iluminarla se atreven,
ó se esparcen temerosas,
ó se ocultan reverentes?
el que violare sus coros,
pena de la vida tiene.
Par. Pues siendo eso así, la pena
rezelaré inútilmente,
pues ya tú la executaste.
Casan. Quándo?
Par. Quando llegué á verte,
y aun ántes de haberte visto.
Casan. De qué suerte? *Par.* De esta suerte:
Extrangero Pastor fuí,
en Tenedos me crié,
ayer á Troya llegué,
y hoy en Troya me perdí:
no es disculpa de que aquí
me encuentre tu ira severa,
pues aunque la ley supiera,
si habias de ser homicida,
menospreciando la vida,
á la muerte me viniera.
Mal las iras aprovechas;
con tus divinos enojos
quieres matar? pues los ojos
esgrime y dexa las flechas;
y en mí ménos satisfechas
del herir pueden estar,
porque al llegarte á mirar,
llegué la vida á perder:
luego me la has de volver,
si me la quieres quitar.
Copiada te vió mi fe,
y en la divina pintura,
no le faltó á tu hermosura
vida, pues te la entregué;
sin alvedrío quedé,
con que nunca te ofendí
en amarte, pues sin mí
tu belleza me dexó:
luego yo, no siendo yo,
te adoraba á ti sin ti.
Ya tu rigor solicito,
si delito fué mi amor,
que no me quita el rigor
la vanidad del delito;
y aunque la herida permito
de tus harpones, advierte,
que muerte me diste al verte,
y la flecha repartida,
podrá duplicar la herida,
pero no darme la muerte.
Casan. Necio extrangero Pastor,
que bárbaro y desatento,
dos veces tu atrevimiento
justifica mi rigor:
justo es morir, pues tu amor
ofende mis altiveces;
en esta ocasion dos veces
piadosa contigo soy,
pues lo que pides te doy,
ó te doy lo que mereces.
Aunque aquí la ley severa
no te quitara la vida,
te matara de ofendida,
ó pintada ó verdadera:
muera tu locura, muera
tu atrevimiento á la atroz

ira de este áspid veloz,
pues pintada, desatento
me ofendió tu pensamiento,
y verdadera tu voz.
Las flechas enarbolad
contra aquesos dos villanos.
Par. Como yo muera á tus manos,
qué mayor felicidad?
Pan. Ninfas, las flechas parad,
y mirad que andais erradas
en darme la muerte airadas,
muera él solo, que te vió
pintada, yo no, que yo
no te puedo ver pintada.
Luc. Por necedad tan grosera,
á este primero he de herir.
Pan. De suerte que ha de morir
uno, que quiera ó no quiera?
Luc. La misma es la ley severa
al querer, que al despreciar.
Pan. Por cierto que es singular,
Ninfas, vuestro proceder;
ni han de amar, ni aborrecer?
pues por dónde hemos de echar?
Par. Qué aguardas? qué dificulta
tu desden en el matar?
Al paño Enone.
Enon. El suceso he de esperar
entre estas ramas oculta.
Par. Sea sepulcro esta inculta
selva á un infeliz osado.
Casan. Muere pues; pero qué helado
el brazo la cuerda tira!
qué es esto? busco la ira,
y encuentro con el agrado?
Mas pues dos veces me enoja,
la vida á mis manos pierda.
Pan. Qué hace de andar con la cuerda
jugando á tira y afloja?
Casan. Al que bárbaro se arroja
á amar, y á decir que amó,
mi desden le perdonó?
cómo os suspendeis así?
Todos. Muera. *Sale Enone.*
Enone No muera (ay de mí!)
Casan. Pues quién le defiende? *Enon.* Yo.
El que vés (ah fementido!)
sé que hoy á Troya llegó,
nuestra ley no quebrantó,
pues nuestra ley no ha sabido;
y si acaso aquí ha venido,
es solamente á saber
de qué beldad puede ser
este retrato, y arguyo
de su belleza, que es tuyo.
Casan. Aunque pudiera tener
aun mayor motivo ahora
de poderle castigar,
por ti le he de perdonar.
Enon. Pues qué motivo, señora,
puedes tener, quando ignora
la ley de llegar aquí?
Casan. Mira lo que hago por tî,
pues le perdono el error
de decir que tiene amor.
Enon. Y á quién se lo ha dicho?
Casan. A mí.
Enon. A ti. *Casan.* Sí.
Par. Enone, repara::-
Enon. Qué es reparar, fementido?
si eso hubiera yo sabido,
aun yo por ti le matara:
mira como aconsejara,
que á quien á ti te ofendió
le dieras la vida; no
perdones maldad tan fiera;
qué aguardas? muera.
Casan. No muera.
Enon. Pues quién le defiende? *Casan.* Yo.
Pues que la ley ha ignorado,
quién castiga una ignorancia?
y si amare, qué distancia
hay de un muerto á un despreciado?
idos pues. *Par.* Bien has mezclado
el rigor con la piedad,
porque no ver tu beldad,
mas que clemencia es rigor. *Vase.*
Enon. Que esto consienta? ah traidor!
tú pagarás tu maldad.
Pan. Yo agradezco no haber sido
blanco á la flecha severa. *Vase.*
Luc. Pues el primer necio fuera,
que de blanco haya servido.
Enon. En efecto, qué has querido
perdonar su error así?
Casan. Mi retrato, Enone, dí,
cómo á tus manos llegó?
Enon. Como se le quité yo.

Casan. Por qué? *Enon.* Por dártele á ti:
mas que no quisieses dar
á su locura castigo?
Casan. Pues quándo estuvo contigo,
que le pudiste cobrar?
Enon. Como él llegó á preguntar
de quién era, y como fué
tuyo, con él me quedé
para volvértele á ti.
Casan. Muy bien hiciste.
Enon. Que así *ap.*
burle un villano mi fe!
Pero que así perdonaras
á un barbaro desatento?
Casan. Idos pues á prevenir
todas al Sagrado Templo
de Pálas, pues esta tarde
de los Olímpicos Juegos
se han de promulgar los Ritos;
y Priamo, Rey supremo,
con su Corte ha de asistir.
Todas. Ya todas obedecemos.
Enon. Sola has de quedarte? *Casan.* No,
con Lucinda en este ameno
bosque pasaré la tarde,
ó cazando, ú divirtiendo
la ociosidad con su voz.
Enon. Tu gusto es nuestro precepto:
venid pues. *Todas.* Ya te seguimos.
Enon. Mucho, corazon, tenemos *ap.*
que consultar, que aunque estaba
malquista con el tormento
de ausente amor, yo tomara
trocar ausencias por zelos. *Vanse.*
Luc. Triste, señora, has quedado:
qué sientes? *Casan.* Quién será, Cielo,
este Pastor? pero sea
lo que fuere; por qué quiero
acordarme de un villano,
indigno aun de mi desprecio?
Luc. Quieres que cante algo? *Casan.* Sí.
Luc. Oye unas coplas en verso.
Cant. Disfrazado de Pastor
baxaba el Amor
á ver á Siquis ingrata,
que con desdenes le mata:
mas ay, qué dolor!
que lloren las aves,
que sientan las flores,
al ver que de amores
se muere el Amor:
que humilde::-
Casan. No, no prosigas.
Luc. Pues por qué?
Casan. Porque no quiero
oir letra de Pastor
enamorado. *Luc.* Pues eso
qué te importa á ti, señora?
Casan. Como del amor no entiendo,
no quiero oir sus disfraces.
Luc. Pues oye otro tono nuevo,
sin Pastor. *Casan.* No cantes otro,
prosigue el que ibas diciendo.
Luc. Quién diablos te ha de entender?
Casan. Prosigue pues.
Luc. Va de cuento.
Cant. Qué humilde está Cupido,
depuesta la arrogancia,
midiendo la distancia
de herir, á ser herido!
de Siquis ofendido,
aun adora el rigor:
mas ay qué dolor, &c.
Casan. Veslo, como te decia
yo bien? sin duda es muy necio
el que compuso la letra.
Luc. Pues por qué?
Casan. Por qué al desprecio
culpa de Siquis, quando es
el desden aquel supremo
blason, donde en lo imposible
se hace divino lo bello?
Luc. Los Poetas enamorados,
siempre buscan su remedio
en las letras que componen,
pues fuera gran majadero
el que escribiera a su Dama,
que no le quiera. *Casan.* Por eso
digo yo, que no prosigas.
Luc. Y por eso yo lo dexo.
Casan. Mas qué necia estoy! prosigue,
no es malo oir, que sujeto
está Amor á la belleza:
Pastor tan galan y atento, *ap.*
posible es que sea Pastor!
no cantas? *Luc.* Ya te obedezco.
Cant. El que selvas y espumas
con plumas penetraba,

rendido sustentaba
yerros en vez de plumas;
ya no teme las sumas
esferas del rigor:
mas ay que dolor, &c.
Casan. Bueno está, no cantes mas,
que me parece que el eco
de tu voz al alma dice::-
Dent. Mars. Estas, poco mas ó ménos,
son las señas de la Ninfa
que se perdió. *Casan.* Qué es aquello?
Luc. Un Pastor que habla consigo
á solas, pero tan recio,
que parece que pregona,
y acá se acerca. *Mars.* Del bello
original las facciones
son como se van siguiendo.
Sale Marsias cantando.
Cant. Es su negro cabello
del Alba injuria;
una noche de invierno
larga y obscura.
Casan. Ah Pastor? llegaos acá.
Luc. Qué embelesado y suspenso
que va! mas va haciendo coplas,
no me admiro. *Mars.* Buen concepto.
Cant. Son sus dos negros ojos
dos Cupidillos,
con que en vez de dos niñas,
tienen dos niños.
Luc. Salvage, no veis que os llaman?
Mars. Y aun parece que á mis huesos
usted llama en casa propia.
Luc. Por qué? *Mars.* Porque llama recio.
Cant. Negro el jaque divide
su frente lisa,
como Septiembre iguala
noches y dias.
Casan. Dime, á quién buscas, villano?
Mars. Con estas señas que llevo
busco, mas no busco nada;
pues lo que buscaba encuentro.
Cas. Pues á quién buscais? *Mars.* A vos.
Casan. A mí?
Mars. Pues no estais oyendo,
que vuestras señas pregono?
Casan. Mis señas? pues á qué efecto?
Mars. Quereis saberlo? *Casan.* Decid.
Mars. Perdiósele un retratejo
á un Pastor enamorado:
mirad que esto es en secreto::-
Casan. Qué secreto, si ya sé
que fué quien pudo perderlo
un Pastor, que ayer llegó
de Tenedos? *Mars.* Malo es esto.
Casan. Y él os envia á buscarle:
no es esto así? *Mars.* Ello por ello.
Casan. Hay mas que decir?
Mars. No hay mas,
que pues vos sabeis el cuento,
no ignoraréis como el tal
Pastor, Príncipe supremo
es de Tenedos, y que
amante vuestro, sabiendo,
como habian de publicarse
hoy los Olímpicos Juegos,
disfrazado de villano,
quiso que vieses en ellos,
como era las tres cosillas,
galan, valiente y discreto.
Y pues ya lo sabes todo,
las buenas nuevas le llevo
de que hallé el original
y el retrato; y recogiendo
iré algunos Criados suyos,
que andan por aquesos cerros,
Cazadores de retratos,
que es nueva caza; y con esto,
aquí paz, y despues gloria. *Vase.*
Casan. Aguardad.
Luc. Va como un viento.
Casan. Quieres creerme, Lucinda,
que en lo bizarro y lo atento,
en lo ayroso y lo cortes,
en lo rendido y discreto,
siempre conocí que estaba
lo villano muy violento
en el Pastor disfrazado?
Luc. Buena la hubiéramos hecho,
si le hubieras dado muerte
en el bosque. *Casan.* No sé cierto,
si me pesara; sí bien
á mí por qué? mas dexemos
esta plática, y prosigue
con la letra, que diciendo
ibas, quando el criado vino.
Luc. Ay, señora, el encubierto
pienso que::- *Casan.* Que cantes digo,
no

no me entiendes?
Luc. Bien te entiendo.
Miéntras Lucinda canta, sale Corebo representando.
Cant. Llora Cupido en vano,
quando en su cautiverio
cede el tirano imperio
á imperio mas tirano:
al desprecio inhumano
venció inhumano ardor:
mas ay qué dolor, &c.
Coreb. Sin sosegar mi cuidado,
pues ya aliviado me siento
de la caida, seguir
por este bosque pretendo
á Mársias, que va buscando
el retrato, que del pecho
me quitáron; pero allí
(ó es engaño del deseo)
original y retrato
miro: á qué aguardo? yo llego
á declarar::- mas la voz,
y el paso de un torpe yelo
se han embargado: ó Amor,
hijo cobarde del miedo!
Luc. Quieres que prosiga? *Casan.* No.
Luc. Pues prosigamos el cuento
del Pastor amante tuyo.
Cas. Ya he dicho, que no hables de eso,
porque es lo que mas me ofende,
y solo deseara verlo,
para decirle, que::-
Coreb. Aquí, *Llega.*
hermoso prodigio bello,
está, quien de vuestras iras
teme y solicita el riesgo;
bien que el temor no es cobarde,
porque no es hijo del miedo,
sino del temor que causa
á la osadía el respeto.
Sabed, que::- *Casan.* No prosigais,
Pastor cortes y extrangero,
que si venís presumido
de que ese lenguage es nuevo,
por no tratarse en las selvas;
sabed, que en ellas tenemos
Príncipes, que disfrazados
á los Olímpicos Juegos
vienen amantes, y traen
gran cantidad de conceptos,
de que acá no se hace caso:
porque aquí advertiros quiero,
que vuelve muy despreciado,
el que viene muy discreto,
que atrevimientos corteses,
tambien son atrevimientos,
Coreb. Discretamente me ha dicho, *ap.*
que yo soy el que encubierto,
amante de su belleza
he venido; mas no quiero
darme yo por entendido,
ántes seguiré su intento,
hasta que mas se declare;
pero quién pudo el secreto
revelarla? *Casan.* Qué decís,
que habeis quedado suspenso?
Coreb. Pues que ya sabeis, señora,
que hay Príncipes encubiertos,
tened piedad con alguno,
que por vos vino, perdiendo
alma, vida y libertad:
testigo es en vuestro pecho
ese retrato, que fué
el norte en el mar incierto
de un cuidado. *Casan.* Qué por ese
intercedeis? *Coreb.* De este quiero
solo que tengais piedad.
Luc. Qué bravo discurso tengo!
en lo discreto, al instante
conocí que era tercero:
señora? *Casan.* Qué es lo que dices?
Luc. Este es sin duda de aquellos
á quien fué á buscar el otro.
Casan. Criado es suyo ya lo veo:
pues si de parte venís
de ese Príncipe, os advierto,
que sabe muy bien decir
lo que siente y yo no entiendo;
pero porque no volvais
sin respuesta, lo primero
será arrojar en el Xanto
este retrato, pues necio
el pincel, de una osadía
pudo servir de instrumento;
y lo segundo direis,
que de su disfraz me ofendo,
pues en lo villano obstenta
trage y engaños groseros:

y mirad que seais puntual
en decírselo , aunque veo,
que tan de su parte estais,
que lo mismo que diciendo
os estoy á vos , ha sido
como decírselo á él mesmo.
Veslo como era el Pastor
del bosque ? *Luc.* Príncipe excelso,
y aun á ti no te ha pesado.
Casan. Que no lo digo por eso. *Vanse.*
Coreb. Aguarda , espera , detente,
hermoso prodigio bello:
qué bien ha disimulado
no conocerme ! y á un tiempo,
qué bien castigó la culpa,
que en adorarla no tengo !
O nunca vista beldad !
á pesar de sus desprecios
los seguiré , bien que Amor
irá quejoso , diciendo::-
Dent. unos. Viva Priamo , Pastores.
Otros. Viva el gran Príncipe nuestro.
Dent. Enon y Music. Y vosotras repetid,
Ninfas , en acordes ecos::-
Coro 1. Venid , celebrad
los Olímpicos Juegos,
con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Coro 2. Y á la deidad de Pálas
rendid á un tiempo
en violencias de Marte
triunfos de Venus.
Coreb. Sin duda que promulgados
ya los Olímpicos Juegos,
al Templo de Pálas viene
Priamo : mezclarme intento
con los demas , pues ya llegan
á este sitio , repitiendo::-
Salen Ninfas y Zagales , Priamo , viejo, Casandra con escudo , y esta y Páris coronados de Laurel.
Unos. Viva Priamo , Pastores.
Otros. Viva el gran Príncipe nuestro.
Coro. 1. Venid , celebrad , &c.
Coro 2. Y á la deidad de Pálas , &c.
Priam. Todos al Templo guiad
de Pálas , porque hoy intento
ofrecer un sacrificio
á su deidad , y los ecos
de las trompas y las liras
pregonen á un mismo tiempo
de la Olímpica palestra
la aclamacion : dí , Nicteo,
Habla á Nicteo aparte.
quál de aquestas Ninfas es
Casandra ? *Nict.* La que de acero
el bruñido escudo embraza.
Priam. Ay hija amada ! los Cielos
se duelan de mí. *Casan.* Señor,
pues ya todo está dispuesto,
por mi eleccion , como á quien
le toca , por el supremo
honor (allí está el Pastor) *ap.*
de Sacerdotisa , entremos
á empezar el sacrificio.
Priam. En todo he de obedeceros,
porque en mí vuestra hermosura
tiene , ó Ninfa , mas imperio
del que pensais. *Casan.* Feliz yo,
pues una vez que merezco
veros , señor , tanto honor
os debe mi rendimiento;
y feliz vos , que teneis
en las almas otro imperio.
Coro 1. Venid , celebrad , &c.
Par. Ay , quán en vano te busco, *ap.*
bello imposible !
Priam. Nicteo, *ap.*
y quál es de estos Pastores
Páris ? *Nict.* Es aquel Mancebo
coronado de Laurel.
Priam. Qué gallardo ! qué dispuesto
(ay infelice !) dexadme,
dexadme , locos afectos,
que primero es::- mas qué digo?
guien los Coros al Templo.
Coro. 1. Venid , celebrad , &c.
Par. Con Priamo , qué hablaria *ap.*
mi padre? *Coreb.* Quiero ir siguiendo
el norte de mi fortuna. *Vase.*
Enon. Quién pudiera hablarle , Cielos,
á Páris ! mas no es posible. *Vase.*
Mars. En aquestos Juegos pienso
entrar por vos. *Luc.* Perderéis,
porque si entrais en el Juego,
serás , si tercero falta.
Pan. Y yo en la palestra intento
hacer::- *Luc.* Qué ?

Pan. Allí lo veredes.
Luc. Agrages dixo lo mesmo.
Coro 1. Y á la deidad de Pálas
rendid á un tiempo, &c.
Vanse, y quedan Paris y Casandra.
Par. Contra quién va tan armado
el divino airado ceño?
quien sabe esgrimir los rayos,
por qué vibra los aceros?
Casan. Bien pudiera yo esgrimirlos
contra quien falso y grosero
engaña mis altiveces.
Par. Yo engañaros? no os entiendo.
Casan. Qué mas engaños quereis
que este disfraz? *Par.* Ahora ménos
os puedo entender, pues es
tan propio el trage que tengo,
que si os parezco villano,
solo soy lo que parezco;
bien que el alma::-
Casan. Qué, aun fingís?
Par. Nada de esto es fingimiento.
Casan. Cómo no, quando yo sé
que sois Príncipe supremo?
Par. Advertid::-
Casan. Qué hay que advertir?
que aunque para mí es lo mesmo
que seais Príncipe ó Pastor,
que me engañeis solo siento.
Par. Válgame el Cielo! si acaso *ap.*
ocultan algun misterio
de Nicteo las razones?
Casan. De qué os quedais tan suspenso?
Par. Quién os ha dicho ese engaño?
Casan. Cómo es engaño, si el mesmo
que con vos vino lo ha dicho?
Par. Bien digo yo que Nicteo *ap.*
algun gran secreto oculta,
y hablar con el Rey; mas esto
cómo puede ser? *Casan.* Aun no
os convenceis? ya estais necio:
no basta que yo lo diga?
Par. Diciéndolo vos, yo creo
que será, que las deidades
no pueden mentir; mas siento
de parte de mi fortuna,
que aun lo evidente no es cierto.
Dent. Coro 1. Venid, celebrad
los Olímpicos Juegos.
Par. Y si lo fuera, señora,
mereceria? *Casan.* Que no es eso
lo que yo quiero decir.
Par. Pudiérais::- *Casan.* Aborreceros,
que en advertiros quien sois,
solo vuestro engaño advierto.
Dent. Coro. Con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Par. Luego mi amor::-
Casan. No le escucho.
Par. Luego mi fe::-
Casan. No la entiendo.
Par. Luego siempre he de hallar::-
Casan. Iras.
Par. Solo he de lograr::-
Casan. Incendios:
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios;
pero no podré volveros
á ver? *Casan.* Para qué quereis
exâminar mis desprecios?
Par. Porque aun el desprecio adoro.
Casan. No os escucho: mal esfuerzo *ap.*
un rigor, si está luchando
una piedad en el pecho.
Par. No me entiendes?
Casan. De esta suerte. *Vase.*
Par. Fortuna y amor, qué es esto?
ambos inciertos en mí?
pero de qué me lamento
así, quando la fortuna
y el amor no son inciertos? *Vase.*
Dent. Coro 1. Venid, celebrad
los Olímpicos Juegos
con lides de amor,
con batallas de ingenio
Dent. Coro 2. Y á la deidad de Pálas
rendid á un tiempo,
en violencias de Marte,
triunfos de Venus.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Lucinda cantando.
Luc. Ay, que me rio de amor,
escuchen, atiendan
verán lo que importa
seguir mi opinion.
Dicen que al que quiere bien,
lue-

luego la razon quitó;
con que solo el que no quiere,
es el que tendrá razon:
ay, que me rio de amor.
Todos del Amor se rian,
mas con una distincion,
que es bueno el burlarse de él,
mas burlarse con él, no:
ay, que me rio de amor,
Inclinacion natural
dicen que causa su ardor;
mas quien lo dice, no dice
como es mala inclinacion:
ay, que me rio de amor.
Canta dentro Enone.
Enon. Ay, como lloro de amor,
escuchen, atiendan
aquellos que saben
cómo es su dolor.
Luc. Miren si yo digo bien,
oigan la lamentacion
de quien del Amor se queja,
verán si suena mejor.
Cant. Ay, como rio de amor.
Enon. Ay, como lloro de amor. *Sale.*
Ay, como siento el agravio
de aquella ardiente pasion,
que no he de llamarla zelos,
porque no infame la voz:
ay, como lloro de amor.
Luc. Ay, como rio de amor.
Sale Casandra.
Casan. Ay, como lloro de amor?
ay, como rio de amor?
Aunque contrarias conmigo
hablan una y otra voz,
pues ni sé si he de llorar,
ó si he de reir de amor;
que neutral acá en mi pecho
una, no sé si es pasion,
para risa, ya es cuidado,
para llanto, aun no es dolor;
y pues no es llanto ni risa,
diré contraria á las dos::-
Luc. Ay, que me rio de amor.
Casan. Ay, que no me rio de amor.
Enon. Casandra? *Casan.* Enone? Lucinda?
Luc. Señora? *Enon.* Pues cómo, si hoy
de los Olímpicos Juegos
empieza la aclamacion,
faltas del Templo? *Casan.* Eso mismo
puedo preguntarte yo;
mas puesto que te he encontrado
en tan feliz ocasion,
del concurso separada,
sabe que tengo un temor,
que comunicar contigo.
Enon. Pues sabes que tuya soy,
qué esperas? Cielos, si es Páris *ap.*
la causa de su pasion!
ó quánto teme quien ama!
Casan. Lucinda, si es que á las dos
nos buscaren, ten cuidado
de avisar. *Luc.* Al punto voy
á obedecerte, mas siempre
repitiendo mi cancion::-
Cant. Ay, como rio de amor. *Vase.*
Casan. Ya, Enone, que estamos solas,
salga del pecho á la voz
un cuidado, que no puedo
asegurar que es amor,
ni decir que no lo es;
pero aunque lo sea, no
le quiero llamar así,
que contra la estimacion
no es el error el que ofende,
sino el nombre del error.
En fin, cedió mi desden,
no sé por qué superior
influxo, con quien no vale
esfuerzos del corazon,
pues él violento me inclina
á un extrangero Pastor
de Tenedos. *Enon.* Ay de mí! *ap.*
no fué vana presuncion,
pues es Páris á quien ama;
ya es mi desdicha mayor.
Casan. Qué te suspendes?
Enon. No quieres
que me cause suspension
ver, que en un villano empleas
tu fineza? *Casan.* Ese es error
que padeces, porque al que
se inclinó mi compasion,
aunque en el trage es villano,
es el Príncipe y señor
de Tenedos, porque amante,
del engaño se valió

en

en el disfraz Pastoril,
solo para hacer mayor
su fineza, que no siempre
es el engaño traicion.

Enon. Albricias, alma, que no es *ap.*
Páris á quien se inclinó,
sino á Corebo; ahora quiero
alentar yo su pasion.

Casan. Otra vez te has suspendido?

Enon. Como ántes me suspendió
de tu inclinacion lo injusto,
ahora de tu inclinacion
la justa causa celebro;
que como testigo soy
de las generosas prendas
del Príncipe, pues vivió
en su privanza mi padre
tantos años, la ocasion
tuve de comunicarle;
y su gala, su valor,
su bizarría, su agrado,
y su entendimiento, son
dignos de ti, que esta sola
parece exâgeracion:
y aun yo estaba prevenida
de decirte, como hoy
de su amor me dió noticia,
y es, que como imaginó
que yo le descubriria
por conocerle, pensó,
que hacer confianza de mí,
era el arbitrio mejor
para que yo le encubriese;
pero en mí fuera traicion
no avisarte. *Casan.* Pues estás
tan de parte de mi amor,
que me das tú las razones
para tener yo razon;
ya que el Príncipe contigo
se ha declarado, un favor
me has de hacer.

Enon Qué es lo que mandas?

Casan. Que le digas, como yo
le mando, que en nombre mio
entre á ostentar su valor
en los Olímpicos Juegos:
eso es lo que digo yo;
tú dile lo que quisieres,
que ya vés que fuera error
limitarte las palabras,
y entregarte el corazon. *Vase.*

Enon. Quiero avisar á Corebo
de su fortuna, pues hoy
consigo en ella dos dichas:
la primera, que el amor
de Casandra no es á Páris;
la segunda, la ocasion
de vengarme de mis zelos,
porque no hay gusto mayor,
como que el propio desprecio
vengue el ageno favor:
mis zelos venguen sus zelos,
y en pena de su traicion
sienta lo mismo que siento;
pero allí viene el traidor,
yo quiero disimular.

Salen Páris y Pan.

Pan. De qué diablos coligió,
que eras Príncipe, Casandra?

Par. Esa es mi duda mayor,
porque ella::- Pero allí está
Enone. *Pan.* Con un dragon
quisiera encontrar primero.

Par. A hablarla resuelto estoy,
solo para asegurarla,
y porque es justo que yo,
ya que falto á su fineza,
no le falte á mi atencion. *Llega.*
Enone? *Enon.* Páris? me alegro
de encontrarte. *Par.* Es que tu error
habrás conocido ya
desengañada. *Enon.* Pues no?

Pan. Miren lo que son mugeres!
lo que va de ayer á hoy!
qué mansedumbre! qué agrado!

Enon. En fin, qué juzgas, traidor,
aleve, folso, cobarde,
que podria tu traicion
borrarse de mi venganza?

Pan. Miren si lo dixe yo:
vean lo que son mugeres.

Par. Mira que tu indignacion
es injusta. *Enon.* Dices bien,
que pues ya vengada estoy,
al rigor de tu desprecio
no es justo aumentar rigor.

Par. Pues cómo de mí te vengas?

Enon. Yo te lo diré, que no

te ha de costar un anhelo
el saber un sin sabor.
Pan. Y si fueren malas nuevas,
malas nuevas te dé Dios.
Enon. Casandra, que es la que adoras,
por terceras de otro amor
hoy se ha valido de mí,
á otro su pecho rindió,
y tú la rindes tu pecho:
mira si pudo mayor
venganza hallar mi deseo;
pues el Amor, como Dios,
castigó tu ingratitud,
y á un mismo tiempo ordenó,
que ella ponga la venganza
quando tú la sinrazon:
á otro quiere. *Par.* Ay infelice! *ap.*
mas la disimulacion
me importa, para saber
mi desdicha. Si juzgó
tu injusto enojo, que en eso
tu venganza se cifró,
ántes me has dado gran gusto,
pues á quien no tengo amor,
nunca pudo darme zelos.
Poco á poco, corazon, *ap.*
que para disimulado,
ya veis que es mucho dolor.
Enon. Luego no sientes que quiera
á otro? *Par.* Yo, por qué razon,
quando á ti sola te estimo?
Pan. Mejor salud te dé Dios,
ó mejor la lleve el diablo.
Enon. Casi por creerle estoy, *ap.*
que á quien la desea, basta
qualquiera satisfaccion.
En fin, que no lo has sentido?
Par. Cómo he de decir que no?
Enon. Y que te acuerdas de mí?
Par. Quando en mi imaginacion
siempre vive, confesar
que me acuerdo fuera error.
Enon. Por qué? *Par.* Porque solamente
quien se olvida se acordó.
Enon. Pues si es así::- Pero allí
viene Casandra, á los dos
no es justo que nos encuentre,
y me culpe, que no voy
á obedecerla, que siempre
es mal sufrido un amor:
á buscar voy á su amante.
Par. Tente, espera. *Enon.* Otra ocasion
buscarémos oportuna
de hablarte. *Par.* Aguarda, que no
has de irte, sin que me digas::-
Enon. Mira que ya viene, á Dios. *Vase.*
Par. Triste corazon, qué es esto?
qué es esto, tirano ardor?
la que adoro me aborrece,
y á otro quiere? *Pan.* No es razon
para que á ti te aborrezca,
que á otro quiera. *Par.* Cómo no?
Pan. Como no será milagro
el que á un tiempo quiera á dos.
Par. Calla, loco, déxame
á solas con mi dolor.

Sale Casandra.

Casan. Pues que con Enone ví
al disfrazado Pastor,
y ella se fué ya, sin duda
le declaró mi aficion:
qué ufano estará de haber
conseguido mi favor!
qué suspenso está tambien!
las dichas dan suspension,
y mas las no imaginadas:
quiero llegar. *Par.* Ciego Dios,
si dicen que el desengaño
al escarmiento guió,
cómo él á mí me conduce
á la desesperacion?
yo ofendido? yo agraviado?
Casan. Sin duda es lance de honor
el que lamenta: mas, Cielos,
quién será quien le ofendió!
Par. A mí Casandra?
Casan. Qué es esto?
dónde con tal turbacion
vais, y de quién os quejais
tan indignado? *Par.* De vos.
Casan. De mí os quejais? yo entendia,
que tuvierais mas razon
para estar agradecido.
Pan. Vés como digo bien yo,
que te quiere á ti y al otro?
Par. Vete, ó te hará mi furor
mil pedazos. *Pan.* Pues me cansas,
ya hecho mil pedazos voy. *Vase.*

Casan.

Casan. Para las ansias y anhelos
que afectais ó padeceis,
decid, qué razon teneis?
Par. Una sola: tengo zelos:
y aun que debiera callarlos
por la infamia de tenerlos,
permitidme vos nombrarlos,
si os permito padecerlos.
Casan. A mí zelos me nombrais,
necio, loco, desatento?
Par. No mirais mi sentimiento,
y en las voces reparais?
Quereis, quando el corazon
arde en un incendio fiero,
que sea el dolor grosero,
y cortes la explicacion?
Este bolcan oprimido,
que en mi pecho arde indignado,
no es de ser yo el despreciado,
sino otro el favorecido.
La Deidad hace sufrible
el desprecio, pues la idea
consuela, viendo que sea
para todos imposible.
Pero ofende en la Deidad
ser tan injusto el rigor,
que poniendo yo el dolor,
se lleve otro la piedad.
Casan. Nada es posible entender, *ap.*
pues quando favorecido
está, le encuentro ofendido:
esto cómo puede ser?
Mirad bien que estais errado,
y que escucharos ha sido
perdonaros lo atrevido,
la disculpa de engañado.
Y aunque con no responder
castigara vuestro error,
pues el castigo mayor
es el no satisfacer::-
De tan rara falsedad,
decid, quién el autor fué?
Par. Escuchad, yo os lo diré.
Dent. Coreb En el Templo me esperad.
Casan. Gente á este sitio llegó,
entre esas ramas podeis
ocultaros. *Par.* Luego oireis
quien fué quien lo dixo. *Ocúltase.*
Sale Corebo. Yo,
como, señora, he sabido,
que ya me habeis perdonado
el que oculto y disfrazado
por vos á Troya he venido;
y que la felicidad
es tan grande de mi amor,
que si no vuestro favor,
merece vuestra piedad::-
Casan. Qué es esto, Cielos! *Coreb.* Y que
me mandais, que en la palestra
de mi valor haga muestra
en vuestro nombre; y en fe
de juzgarme victorioso,
ahora os voy á obedecer,
pues nunca puede pérder
el premio ningun dichoso:
á morir voy, ó á triunfar.
Casan. Mirad::-
Coreb. Nada os he de oír,
primero os he de servir,
y luego entrará el premiar. *Vase.*
Casan. Aguardad. *Sale Páris.*
Par. No le llamais,
que ya yo á seguirle voy.
Casan. Esperad. Sin juicio estoy! *ap.*
Par. Ved, que si me deteneis,
á él y á vos quitais aquí
el trofeo mas glorioso,
pues no ha de ser venturoso
hasta que me venza á mí.
Sí bien puede ser que el hado
venza en mi suerte importuna,
de un dichoso á la fortuna
la razon de un desdichado.
Casan. No habeis de pasar de aquí,
sin saber el desengaño.
Par. Lo que yo supe? *Casan.* Es engaño.
Par. Y lo que yo he visto? *Casan.* Sí.
Par. Dime, cómo puede ser?
sabe si quiera fingir,
que es fácil de persuadir
á quien desea creer.
Casan. Quién vió la contrariedad *ap.*
en que mi pecho se mira?
porque su queja es mentira,
y su razon es verdad:
pero qué he de responder?
Par. Cómo habeis quedado muda?
Casan. Bueno es tener yo la duda,

y haber de satisfacer.

Par. Que no encontréis aun razon
para engañarme siquiera?

Casan. Si hallara á Enone, saliera *ap.*
de tan árdua confusion.

Par. No os merece ni aun respuesta
mi mal, mi dolor, mi daño?

Casan. Digo que todo es engaño.

Par. Y no hay otra razon? *Casan.* Esta.

Canta dentro Enone.

Enon. Ayer tuve pesares,
y hoy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.

Casan. Al ir á responder yo,
respondió la contingencia
por mí, pues viniendo Enone,
ella os dirá como es cierta
mi verdad, y que es engaño
lo que juzgais evidencia.

Par. Pues quanto dixereis vos,
no es fuerza que ella conceda?
quereis que presuma yo
que ella tambien no convenga
en alentar vuestro engaño?

Casan. Tened, la objecion es buena,
pero es fácil de salvarla;
entre estas ramas cubierta
estaré, sin ser posible,
ni que me oiga ni me vea,
y veréis quan facilmente
las que me dais como quejas,
serán agradecimientos;
y puesto que ya se acerca,
yo me oculto. *Par.* Deteneos.

Casan. En estando satisfecha
vuestra duda. *Ocúltase.*

Par. Enone viene,
que dixese no quisiera::-

Sale Enone cantando.

Enon. Ayer tuve pesares,
y hoy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.

Rep. Bien en mis voces, ó Páris,
puedes ver la diferencia,
que hay en la suma distancia
desde el alivio á la queja.

Par. No te entiendo.

Enon. Pues mas claro
te lo diré; pues ya cesan
mis enojos contra ti,
porque ya estoy satisfecha
de tu fe, desde que hoy
me aseguró tu fineza,
que á Casandra has olvidado,
y solo de mí te acuerdas.

Casan. Cielos, qué escucho! ah traidor!

Par. Advierte::-

Enon. Nada me adviertas,
si quieres satisfacerme,
que ya sé que mal pudieran
á un amor de tantos años
borrar olvido ni ausencia;
y pues tú mismo me afirmas,
que tu fe, que tu firmeza,
como impresas en el alma,
serán en el alma eternas.

Casan. Que esto escucho!

Par. Mira, Enone,
que si yo::- *Enon.* No me detengas,
pues solo vine á decirte,
como ya estoy satisfecha
de tu amor, y no es posible
que aquí detenerme pueda
sin ser notada, porque hoy,
como de entrar en la selva
de Pálas los moradores
del Ida tienen licencia,
por publicarse los Juegos
Olímpicos, que hoy empiezan,
debo en el Templo asistir;
y pues tú en los Juegos entras,
allá te veré, y el alma
irá diciendo en tu ausencia::-

Cant. Ayer tuve pesares,
y hoy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna. *Vase.*

Par. Tente, aguarda. *Sale Casandra.*

Casan. Para qué,
si allá en el Templo os espera?
Vive el Cielo, fementido,
falso, aleve, que mi ofensa
no ha de quedar sin venganza;
y esto no porque yo sienta
que á otra ameis, pues no es de ingrato
de lo que os culpo, que fuera

dar

dar en vos ingratitud,
dar en mi pecho fineza,
y eso nunca pudo ser;
pero la aleve cautela
de que conmigo finjais,
por desmentir la sospecha
de que á otra adorais, merece
execucion tan sangrienta,
que aun toda mi ira::- *Par.* Señora,
ved que es injusta la queja,
si atendeis á mi razon.
Casan. Pues qué razon hay que pueda
á la evidencia bastar?
Par. Ser engaño la evidencia.
Casan. Cómo puede ser, aleve,
engaño, quando la mesma
que tú adoras te repite,
que de ti está satisfecha
desde que á Casandra olvidas,
y solo de ella te acuerdas?
no podias explicarla,
sin mi agravio, tu fineza?
Par. No te valgas de palabras,
en que confesarte es fuerza,
que teneis razon, quando es
imposible que la tengas,
pues á ti sola te adoro;
y esto es preciso que creas,
porque es evidente, pues
un zeloso lo confiesa.
Casan. Pues lo que yo ví?
Par. Es engaño.
Cas. No hay otra razon? *Par.* Solo esta.
Casan. Pues esa no puede serlo.
Par. Pues vos me disteis la mesma:
con que si es falsa la mia,
tambien lo ha de ser la vuestra.
Casan. Lo que yo os dixe es verdad.
Par. La razon que os doy es cierta.
Casan. Esa no he de confesarla.
Par. Ni esotra yo he de creerla.
Casan. Pues así dirá mi agravio::-
Par. Pues así diran mis quejas::-
Dent. unos. Al bayle, al bayle, Pastores.
Otros. Vaya de música y fiesta.
Dent. Coro 1. Repitiendo los ecos
de Amor finezas.
Dent. Ninfas. Aquesas villánas voces
confundan las voces nuestras.
Dent. Coro 2. Repitiendo los ecos
de Amor ofensas.
Par. Qué ibas á decir? *Casan.* Yo solo,
que segunda vez no vuelva
á experimentar mis iras
vuestra falsedad, ni crea,
que otra vez volverá á verme.
Par. Bueno es darme á mí la pena,
quando teneis vos la culpa.
Casan. Nada es justo que os atienda,
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios.
Casan. Pero es razon que os advierta::-
Par. Qué? *Cas.* Que no volvais á verme.
Par. Difícil es la obediencia,
mas quizá podrán mis zelos
conseguirlo. *Casan.* Norabuena.
Par. Pues id con Dios; pero oid.
Casan. Qué dices? *Sale Lucinda.*
Luc. Quando en la selva
en tu busca andamos todas,
porque en músicas y fiestas
se confunde todo el bosque,
que hácia aqueste sitio llegan,
faltas del Templo? y mas quando
ya en la busca de las fieras,
que han de lidiarse en los Juegos,
que desde esta tarde empiezan,
del Rey todos los Monteros
el monte y valle penetran?
de suerte, que en valle y monte
oirás en voces diversas::-
Cor. 1. Repitiendo los ecos de Amor finezas.
Cor. 2. Repitiendo los ecos de Amor ofensas.
Dent. unos. Tó, Melampo, tó, Barcino.
Otros. Al monte, al llano, á la selva.
Casan. Vamos pues. *Par.* En fin, os vais?
Casan. Aunque obligacion no fuera,
lo hiciera por eleccion.
Par. Ay de mí, que es con violencia!
Casan. Pero atentos á mis males::-
Par. Pero á mis ansias atentas::-
Casan. Oirán mi dolor::- *Par.* Mis ansias
oirán::- *Los dos.* Montes, valles, peñas.
Cas. y Co. 1. Repitiédo los ecos de Amor ofésas
Par. y Cor. Repitiédo los ecos de Amor finez.
Vanse, y sale el Coro 1 que es el de los Pastores, cantando y baylando, y responde dentro el Coro de Ninfas.
Coro 1. Viva. *Coro 2.* Muera.

Coro 1

Coro 1. Viva de Amor la deidad,
pues hoy blasona piedad,
si ayer fulminó rigor;
muera el desden, y viva el Amor,
viva, viva el Amor, el desden muera,
repitiendo los ecos de Amor finezas::-
Sale el Coro 2. *cantando y baylando.*
Cor. Repitiendo los ecos de Amor ofensas:
Viva. *Coro* 2. Muera:
viva, viva la crueldad,
pues siempre es de la beldad
la mejor gala el rigor;
viva, viva el desden, y muera el Amor.
Cor. Viva, viva el Amor, y el desden muera.
Dent. unos. Tó, Melampo, tó, Barcino.
Otro. Huid la cerdosa fiera,
que ya va herida. *Unos.* A la cumbre.
Otros. A la falda. *Otro.* A la ribera.
Enon. Al Templo nos retiremos,
pues que ya el término llega
de promulgarse los Ritos.
Unos. Vamos, y en dulces cadencias
nos quejemos del desden.
Otros. Vamos, y en cláusulas tiernas
nos burlemos del Amor.
Todos. Diciendo en voces diversas::-
Coro 1. Viva el Amor, y muera el desden.
Cor. 2. Viva, viva el desden, y el Amor muera.
Vanse los Coros cantando y baylando.
Dent. uno. Al valle. *Otro.* A la cumbre.
Salen Priamo y Nicteo.
Priam. Ya que de música y fiestas,
y de todos mis Monteros
dividido, que la selva
tras un cerdoso sangriento
fiero javalí penetran,
á este bosque te he llamado,
mira si alguno hay que pueda
escucharnos. *Nict.* No es posible,
pues en acciones diversas
todos están divertidos,
Pastores y Ninfas bellas.
Priam. Pues ya que solos estamos,
salga del pecho á la lengua
un secreto, que de sola
tu lealtad, y tu prudencia
le fiara. *Nict.* Si con tantos
honores, señor, me empeñas,
qué aguardas ? mira que está
impaciente mi obediencia.
Priam. Estadme atento. Ya sabes
que en mi verde primavera
casé con Hecuba, hija
del Rey de Tracia. Aquí empiezan
mis dichas y mis desdichas,
porque las glorias y penas,
los gustos y los pesares,
en esa voluble rueda
de la fortuna, tan presto
la alegría á la tristeza
se enlazan, que solamente
instantes la diferencian:
bien que aquesto no es acaso,
es superior providencia,
para que nadie confie,
ó ya próspera, ó ya adversa,
en la que llame fortuna;
y así, en la mudanza mesma
de las humanas pensiones,
es igualmente indiscreta
la confianza en el feliz,
y en el infeliz la queja.
Estando Hecuba mi esposa
(no sé como lo refiera)
en las desiguales Lunas
en que dar al Asia espera
sucesor: mira si pudo
alguna dicha con esta
igualarse, pues aquí
mi mayor desdicha empieza.
Estando Hecuba mi esposa
(digo otra vez) ya tan cerca
del parto, que prevenidas
galas, saraos y fiestas
estaban en todo el Reyno,
en una noche que atenta,
para ver mi mal, por ojos
abrió multitud de Estrellas;
porque es muy justo, que el Cielo
se distinga de la tierra,
observando sus acciones;
porque si acá representan
los ojos la luz del Cielo,
allá los luceros sean
ojos del mundo, y trocados
en las obscuras tinieblas,
los ojos del Cielo velen,
los Astros humanos duerman.

Es-

Esta noche pues soñó
mi esposa, que una violenta
voraz encendida llama
en sus entrañas opresa,
se hospedaba, y rebentando
las oprimidas centellas,
toda el Asia reducian
á miserables pavesas.
En las imágenes mudas,
que el sueño la representan,
vé que Troya es un Besubio,
que el Alcazar, en quien eran
los dorados chapiteles
escala, que á las esferas
daban paso, de la llama
la arquitectura disuelta,
ni aun noticia al Peregrino
en la ruina se le dexa.
Cada escollo es una Pira,
cada montaña es un Etna,
cada Ciudad un volcan;
el Xanto y el Simoenta,
que por conductos de rosas,
por márgenes de azucenas,
conducian sus cristales,
en voraces llamas, llegan
á dar su tributo al Mar;
y él se admira al ver que entregan
carbones, en vez de espumas,
cenizas, en vez de arenas.
Despertó triste y confusa
Hecuba, y luego revela
el sueño á mis Agoreros,
y ellos nos dan por respuesta,
que lo que naciese (ay triste!)
si conociese que era
Príncipe del Asia, el Asia
reduciria á sangrienta
fatal ruina, introduciendo
infausta trágica guerra,
causada de una hermosura,
y que en cenizas resuelta
Troya, experimentaria
en nunca vista tragedia,
como siempre, fiero á Marte,
como nunca, á Venus fiera.
Oida de mis Agoreros
la inexôrable respuesta,
miéntras estaba el discurso
vacilando con la pena;
pues el mal pronosticado
ni se cree ni se desprecia,
naciéron Casandra y Páris:
no admireis que me enternezca
la memoria, que como es
de los males compañera,
en el relox de la vida
es de su incesable rueda
el índice, que señala
el número de las penas.
Naciéron Casandra y Páris,
(vuelvo á decir) y aunque fuera
cordura dar al desprecio
la casual contingencia
de un sueño, como advertí,
que siempre suele la adversa
fortuna ser infalible,
coligió mi inadvertencia,
que desdichas, aun soñadas,
por ser desdichas, son ciertas.
Dar muerte á los dos Infantes
era crueldad, que aun las fieras
no executaran; dexar
que toda el Asia perezca,
porque ellos vivan, faltar
á la obligacion severa
de buen Rey, pues tambien hijos
son los vasallos. En esta
lucha mortal padecia
la pronosticada guerra
mi pecho, quando quizá
la Divina Providencia
me inspiró que te llamase:
y por cumplir con atenta
piedad á padre y á Rey,
me valí de tu prudencia
y fidelidad, haciendo
que en secreto dispusieras,
que se criase Casandra
con las Ninfas, que la selva,
y el Templo de Pálas guardan;
y que Páris con la mesma
prevencion de que ignorase
esplendor y sangre Regia,
en Tenedos se criase:
bien que educado en las letras
y las armas, que no quise
que en su fortuna violenta

per-

perdiese el lustre de un alma,
ya que una Corona pierda.
Pero despues, advirtiendo
que darles á las estrellas
tanto dominio, sabiendo
que inclinan y no violentan,
era justicia, hacer quise
de su valor experiencia
en los Olímpicos Juegos,
que á honor de Pálas celebra
mi Reyno; y así te dixe::-

Dent. Casan. Dexad el valle y la selva,
corred todas, publicando
de la Olímpica Palestra
los Ritos, porque á noticia
de los lidiadores vengan. (venid:

Dent. Mus. Venid á la Olímpica lucha,
corred, moradores del Ida, corred,
que hoy la fortuna el laurel no reparte,
que el mérito solo consigue el laurel.

Priam. Ya proseguir no es posible,
pues confusas tropas vés,
que acá se acercan. *Nict.* Sin duda
es á publicar la ley
de la palestra, pues todos
dicen una y otra vez::-

Salen los Pastores y Ninfas con fuentes de plata, y en ellas coronas de laurel, bandas y joyas, y Casandra, Enone, Lucinda y los Graciosos.

Music. Venid á la Olímpica lucha, venid:
corred, moradores del Ida, corred,
que hoy la fortuna el laurel no reparte,
que el mérito solo consigue el laurel:
escuchad, atended.

Priam. Dónde, gran Sacerdotisa
de Pálas, el sitio es
destinado á publicar
de la palestra la ley?

Casan. Aquí, señor, se publique,
porque donde vos esteis
siempre es el mejor lugar;
demas, de que habeis de ser
el Juez de los lidiadores,
que actos del valor, no es bien
que pueda juzgarlos ménos
desinteresado Juez.
Rey valeroso los juzgue,
porque á un mismo tiempo dé
justo el voto, por valiente,
grande el premio, como Rey;
y así, publicad los Ritos,
que debe observar el que
se exponga á tan arduo empeño,
diciendo segunda vez::- (venid:

Ella, y Mus. Venid á la Olímpica lucha,
corred, Moradores del Ida, corred,
que hoy la fortuna el laurel no reparte,
que el mérito solo consigue el laurel.

Cantan dos Ninfas.

1. Escuchad, atended,
que el clarin de la Fama
mi voz ha de ser;
escuchad, atended.

2. De la Olímpica Palestra
es tan gloriosa la lid,
que la gloria de emprender
no borra el no conseguir.

1. El primer certamen sea
la carrera, en que feliz
no será el mas venturoso,
el mas diligente si.

2. Síguese luego la lucha,
en cuyo afan varonil,
amigos se dan los brazos
la fuerza con el ardid.

1. La espada es el tercer duelo,
y solo le toca aquí,
al valor acometer,
y á la fortuna el herir.

2. La lira y la voz compitan
del que dulce hará venir
á la planta, como Orfeo,
como Arion, al Delfin.

1. Daráse premio al ingenio
de aquel que supiere unir
al lado de un argumento,
lo fuerte con lo sutil.

2. En la lucha de las fieras
dará la palestra fin,
domeñando de las selvas
ó la garra ó el marfil.

1. Premio y aplauso igualmente
tendrá el vencedor feliz,
si es que el premio del vencer
otro puede competir.

Cantan los dos. Escuchad, atended,
que el clarin de la Fama
mi

mi voz ha de ser,
escuchad, atended.
Venid á la Olímpica lucha, venid:
corred, moradores del Ida, corred,
que hoy su fortuna el laurel no reparte,
que el mérito solo consigue el laurel.

Casan. Pues que ya están promulgados
los Juegos, diga quien es
quien en ellos solicita
ser admitido. 1. Al correr
del estudio me propongo.
2. Ya competidor teneis,
pues yo correré con vos.
3. Yo de la lucha seré
quien primero al premio aspire.
4. Y conmigo partiréis,
no el premio, sino el anhelo.
5. Con la espada, yo seré
el primero que se exponga
en la palestra. 6. Tambien
teneis ya competidor.
7. Yo la fiera lidiaré,
que primero salga al circo.
8. Y yo os acompañaré
en el riesgo. *Luc.* Y vos?

Pan. No he hallado
cosa que me venga bien;
mas no faltará en que os sirva.

Luc. Y vos cómo no escogeis
alguno de aquestos juegos?

Mars. Porque sé que he de perder
á todos, y no es prudencia.

Luc. Eso es ser gallinas. *Enon.* Quién
creyera, que tan remisos *ap.*
Páris y Corebo esten?

Priam. Mucho he sentido que Páris *ap.*
no se proponga. *Nict.* No sé *ap.*
para entibiar su valor,
qué motivo pudo haber?

Casan. Cómo por Enone vos
el premio no pretendeis?

Par. Aun no hallo competidor.

Enon. Cómo tú en obedecer
á Casandra estás tan tibio?

Coreb. Ahora verás por qué.

Priam. Pues no hay otro que al certamen
se exponga, ni que al laurel
inmortal quiera anhelar,
quando es mayor interes
el laurel que no la vida,
guiad al Templo. *Coreb.* Tened,
que aun falta mas.

Priam. Pues quién falta?

Coreb. Yo, que si hasta ahora callé,
fué por hablar el postrero,
porque el primero seré
en todo, y así de todos
competidor me halláeis:
en la carrera, el primero
el estudio pisaré;
la arena me verá
el primero en el cruel
robusto afan de la lucha;
con el puñal expondré
desnudo al contrario acero
el pecho, y del bruto Rey,
coronado de los brutos,
como otro Alcides, haré
gala, que vista el valor
de la guedeja y la piel.
Ya teneis contrario todos,
y advertid, que esta no es
jactancia en mí, pues quien manda
hoy mi valor, ha de ser
el precepto soberano
de una Deidad, cuya ley
tiene el premio anticipado
en la obediencia; y pues que
no hay otro competidor,
repita el viento otra vez
el pregon, y venid todos,
que ya yo os guio. *Priam.* Tened,
que para tanto denuedo
competidor no teneis,
y os falta uno, que os dará
mucho cuidado y que hacer.

Coreb. Quién es?

Par. Yo que de vos solo
competidor puedo ser.

Priam. Cómo vos solo, si á todos
se opone? *Par.* Yo os lo diré:
Cada uno de un singular
certamen busca el laurel,
él solicita el de todos:
luego solamente quien
como él á todos se exponga,
su contrario puede ser.

Pan. Yo no sé como la encoge,

pe-

pero él la tiende muy bien.
Par. Si luchais, he de luchar;
si correis, he de correr;
con la clava y el puñal
en la arena me halláreis;
la fiera que dominareis,
he de dominar tambien:
Sola una ventaja sola
os confieso que teneis
en la Deidad que os alienta,
pues con evidencia sé,
que si está con vos propicia,
conmigo ha de ser cruel.
Ah ingrata! mira si son *A Casandra.*
falsos mis zelos! *Casan.* Yo sé
que os engañais. *Par.* Qué aguardais?
Coreb. Yo me alegro de tener
tan grande competidor:
venid. *Priam.* Yo á los dos daré
el premio que me pidiereis
Nict. Qué os parece, señor? bien
se ha desempeñado Páris.
Priam. Te aseguro, que el placer
de ver su valor::- Mas esto
discurrirémos despues.
Ea, guiad todos al Templo,
supuesto que á vista de él
se han de celebrar los Juegos,
diciendo una y otra vez::- (nid:
El y Mus. Venid á la Olímpica lucha, ve-
corred, moradores del Ida, corred.
Enon. Quién pudiera darte, ó Páris,
el premio! *Casan.* Hiciste muy bien,
Enone, lo que te dixe.
Enon. No hice mas que obedecer.
Casan. Ah traidora!
Enon. No te entiendo.
Coreb. Ahora, señora, veréis,
como quien ama obedece.
Par. Ahora, ingrata, podré
vengarme de ti en tu amante;
pero miento, que pues él
va á lidiar por ti y contigo,
tú siempre me has de vencer.
Casan. Quién pudiera responderte!
Par. Qué dixeras? *Casan.* No lo sé.
Priam. Qué aguardais? vamos, Casandra.
Casan. Ya te obedezco. *Coreb.* Pues den
vida al viento los acentos.
Par. Y repita el eco fiel::- (parte,
Mus. Que hoy la fortuna el laurel no re-
que el mérito solo consigue el laurel.
Vanse todos con esta repeticion, y se queda Pan, Marsias y Lucinda.
Pan. No venís, señora? *Luc.* No.
Mars. Pues por qué causa? *Luc.* Porque
no ha nacido de mugeres
tan desdichada muger.
Pan. Qué os congoja?
Mars. Qué os aflige?
Luc. No me he de afligir, si veis,
villanos descomedidos,
que quando por mí pensé
que os hicieseis mil pedazos,
tan buena ocasion perdeis
de morir en la demanda
por mi belleza? y á fe,
que una vez muertos, pensaba
favoreceros despues.
Pan. Entónces usted pudiera
arrebozarse el desden.
Mars. Señora mia, el morir
no se hace mas que una vez.
Luc. En fin, nada haceis por mí?
pues con qué cara podré
asistir, adonde tantas
finezas piensan hacer
los galanes por sus damas?
Mars. No os aflijais. *Pan.* No lloreis,
que algo hemos de hacer por vos,
pero dadnos á escoger.
Luc. Norabuena, en la carrera
podeis entrar, que no es
mas de tres quartos de legua.
Mars. Es desayrarnos, pues veis
que no es para hombres de manos
el valerse de los pies.
Pan. Y siempre es de hombres cansados
el apostar á correr.
Luc. Pues norabuena, á la lucha
podeis entrar. *Pan.* Bueno á fe:
quereis que arme zancadillas
á nadie un hombre de bien?
Mars. Quien tiene buena intencion,
no ayuda á nadie á caer.
Luc. Ya os entiendo, el batallar
con el puñal sin duda es
lo que elegís. *Pan.* Yo el puñal?

so-

solo en mi vida tomé
aceros de desengaños,
que saben mal y obran bien.
Luc. Y vos? *Mars.* Quando esté opilado
el acero tomaré:
buscad cosa mas mañera.
Luc. Gracias á Dios que la hallé!
Los 2. Quál es? *Luc.* Lidiar con las fieras.
Pan. Muy buenas cosas teneis:
que digais, siendo discreta,
tal necedad, quando veis,
que el lidiar con las hermosas
tiene un hombre harto que hacer?
Mars. Y un hombre de entendimiento
á lidiar se ha de poner
con un bruto? *Dent. uno.* Viva Páris.
Otro. Viva Corebo. *Otro.* El laurel
en los dos ha sido igual,
pues la carrera lo fué.
Otro. Déseles igual el premio.
Pan. Vamos pues, que ya el tropel
del concurso llegó al Templo.
Luc. En fin, qué nada quereis
hacer por mí? *Pan.* Allá será
otra cosa. *Luc.* Pues qué haréis?
Mars. Todo quanto vos querais.
Luc. Yo solo una cosa. *Los dos.* Qué?
Luc. Mataros en cortesía,
por hacerme á mí merced.

Descúbrese en el foro el Templo, y en él el Simulacro de la Diosa Pálas, y á los lados aparadores, donde estarán los premios; y fuera del Templo, á la puerta á la mano derecha, un Solio donde se ha de sentar el Rey, Casandra y Enone; y las Ninfas en dos Coros, que estarán entre los bastidores, y todos los Pastores arrimados á un Palenque, y canta la Música.

Coro 1. Al triunfo dichoso,
al afan glorioso
del lauro inmortal,
venid, corred, volad.
Coro 2. En la lid valiente,
coronad la frente
del ramo feliz;
corred, volad, venid.
Los dos. Al glorioso afan,
venid, corred, volad:
á la ardiente lid,
corred, volad, venid:
al sacro laurel,
venid, volad, corred.
Casan. Para empezar el Certamen,
vayan tomando los puestos
las Ninfas y los Pastores:
y porque el horror violento
de Marte templen las blandas
dulces cláusulas de Vénus;
pues que Pálas fué inventora
de la Música, el primer
Certamen sea la Lira,
á quien acompañe el eco
dulce de la voz, de quien
aspire de Apolo al premio.
Luc. Dése el asunto, que yo
cantaré como gilguero.
Una. Yo acompañaré tu voz.
Otra. Y yo seguiré tu acento.
Otra. Yo de las tres la armonía.
Priam. Pues proponga el argumento
Casandra. *Casan.* Pues atended,
que de todas saber quiero::-
Canta. Quién significa mejor
las iras de amor?
1. Si de amor son los rayos las armas,
las llamas.
2. Si las aves sus triunfos anuncian,
las plumas.
3. Si las plumas su imperio conocen,
las flores.
4. Si su orígen los mares pregonan,
las ondas.
Las 4. Luego al amor tirano
solo retratan::-
4. Las ondas. 3. Las flores.
2. Las plantas. 1. Las llamas.
Las 4. Porque el amor dilata
dulce su imperio.
4. En el agua. 3. En la tierra.
2. En el ayre. 1. En el fuego.
Las 4. Porque en el fuego, el ayre,
la tierra y agua
le obedecen::-
4. Las ondas. 3. Las flores.
2. Las plantas. 1. Las llamas.
3. La yedra abraza el escollo,
mas arruina lo que abraza:

 lue-

luego es simbolo de amor,
pues ofende en lo que halaga:
y pues su afecto es vano,
digan las selvas::-

Las 4. Que el amor solo puede
pintar la tierra.

4. Confianza y peligro copian
del mar y Amor las mudanzas,
pues nadie halló en mar y Amor
serenidad sin borrasca:
y pues tambien le pintan,
digan las Auras::-

Las 4. Que el amor solo puede
copiar el agua.

2. Destruye amor lo que alienta:
como el viento es en las plantas,
tal vez suspiro que anima,
tal vez gemido que mata:
y pues copia sus iras,
digan los ecos::-

Las 4. Que el amor solo puede
copiar el viento.

1. Si abrasa y alumbra el fuego,
sin duda al amor retrata,
pues en la hermosura esgrime
lo que alumbra y lo que abrasa:
y pues tanto le imita,
diga el concepto::-

Las 4. Que al amor solo puede
copiar el fuego;
porque al amor componen,
siendo contrarias::-

4. Las ondas. 3. Las flores.
2. Las plumas. 1. Las llamas.

Las 4. Mas qué mucho, si reyna
su vago imperio
en el ayre, en la tierra,
en el agua, en el fuego?
porque en el ayre, el fuego,
la tierra, el agua,
le obedecen::-

4 Las ondas. 3. Las flores.
2. Las plumas. 1. Las llamas. (acentos,

Cant. Enon. Tened, parad, suspended los
que el amor no es fuego, ni es ayre,
ni es tierra, ni es viento,
porque solo es un caos confuso,
y un monstruo, á quien arman
las flores, las ondas,
las plumas, las llamas.
Suspiros le da el viento,
lágrimas le da el agua,
ardores le da el fuego,
y la tierra esperanzas.
Son flores sus halagos,
son arpones sus llamas,
sus deseos son plumas,
son ondas sus mudanzas;
luego es caos confuso,
monstruo á quien arman
las ondas, las flores,
las plumas, las llamas. (centos,

Cant. Cas. Tened, parad, suspended los a-
porque el mayor tirano
monstruo es tan nuevo,
que sin ser fuego ni agua,
tierra ni viento,
de los quatro compone
quinto elemento.

Todos. Viva Casandra. *Casan* A ella sola
toca de la Lira el premio.

Las 4. Y nosotras la corona
igualmente la cedemos.

Casan. Será para que con todas
yo la divida. *Coreb.* Qué atento
mirando estuvo el oido
lo que los ojos oyeron!

Par. Ah tirano! no bastaba
el dulcísimo veneno
de los ojos, sin tener
para el oido otro riesgo?

Priam. Qué se sigue ahora?

Par. y Coreb. La lucha.

Casan. Tened, primero el ingenio
ha de lidar, que el valor,
porque sin entendimiento,
obrando solo la ira,
es locura y no es esfuerzo:
quién suspenderlos pudiera! *ap.*

Enon. Apénas cupo en el pecho
el corazon. *Casan.* Un problema
se discurra. *Todos.* Proponedlo.

Casan. Qué es amor en lo mortal!
bien ó mal? dicha ú dolor?

Coreb. El mayor bien es amor.

Par. Amor es el mayor mal.

Coreb. Pues repita el eco igual,
que ya alivio, ya dolor::-

El

El y Mus. El mayor bien es amor.
Par. y Mus. Amor es el mayor mal.
Coreb. Una justa adoracion
es amor de la beldad
donde va la voluntad
guiada de la razon;
del amor la perfeccion
nace de conocimiento:
luego fué fixo argumento,
que es el mayor bien amor,
pues del alma el bien mayor
es tener entendimiento.
Par. El entendimiento mio
no obrará con libertad,
quando está la voluntad
sujetando al alvedrío;
el mal mas atroz é impio
es cautivar la razon:
luego es fixa conclusion,
que es mal el amor violento,
pues pone á mi entendimiento
en manos de mi pasion.
Coreb. En el tormento mayor
del que adora, no tomara
que el tormento le faltara,
si era faltando el amor:
qué mayor pena en rigor
puede haber si amor es tal,
que aun en la pena fatal
de padecer el desden,
es amor tan grande bien,
que hace bien el mayor mal?
Par. Del amor todo el anhelo
es querer con la beldad
sujetar la libertad,
que aun no la sujeta el Cielo;
el alvedrío en el yelo
se entorpece del desden,
siendo el bien mayor; pues quién
puede hallar tormento igual
al amor, si es tan gran mal,
que hace mal del mayor bien?
Casan Yo de ninguno pretendo
á la razon asistir,
pues no puedo discurrir
la facultad que no entiendo.
Coreb. Yo, que es bien Amor defiendo,
dígalo, Ninfa, mi amor.
Cas. No os entiendo. *Par.* El mal mayor
es Amor, bien lo juzgais
en mi amor. *Casan.* Os engañais.
Coreb. Yo digo bien. *Par.* Yo mejor.
Cor. Quien pensare:- *Par* Quien dixere:-
Priam No mas, que duelos de ingenio
no pasan del discurrir;
y así, prosigan los Juegos.
Coreb. Pues que se sigue la lucha,
qué aguardais? *Par.* A que los ecos
del clarin nos den la seña,
que en ella saber intento,
si discurrir con los brazos,
es lidiar con el ingenio.
Coreb. Presto lo averiguaréis.
Tocan caxas y clarines, y luchan los dos.
Par. Raro valor! *Cor.* Grande esfuerzo!
Enon. Ay de la lucha, en quien falta
sin la violencia el aliento!
Casan. Que padezca yo el temor,
quando es el peligro ageno!
Mars. Mal año, y cómo se abrazan!
Pan. Son amigos muy estrechos.
Coreb. Aun todo yo no me basto.
Par. Tenaces rayos de acero
son sus brazos. *Priam.* Gran valor!
Nict. A los impulsos violentos
de sus brazos, aun hicieran
los escollos movimientos.
Coreb. Que á vista de lo que adoro
dure tanto el vencimiento!
Par. Que sea posible que tengan
tan corta fuerza mis zelos!
Coreb. Mas de esta suerte::- Ay de mí!
Tropieza y cae.
tropecé, ó pese á mi aliento!
Unos. Viva Páris. *Otros* Páris viva.
Par. No hagais caso de esos ecos,
levantaos, y prosigamos.
Nict. No puede ser, pues el premio
es del que primero hace,
de su contrario el denuedo,
perder la arena. *Coreb.* No importa,
que en mas generoso duelo
he de sanear mi desayre.
Todos. Désele á Páris el premio.
Par. No le admito, hasta que todos
vengan juntos. *Priam.* Deteneos:
qué duelo es el que se sigue?
Coreb. El de la espada, en que quiero
en-

emendar la contingencia
con mas generoso riesgo.
Par. Pues qué aguardais? toca al arma.
Tocan caxas y clarines, y toman las espadas que están en el Palenque.
Casan. Corazon, si es en el pecho
tanto latir avisarme
del peligro, bien me acuerdo.
Enon. Ay de mí! que estoy sin vida.
Luc. En el mundo no hay contento,
como ver una pendencia.
Par. Raro pulso! *Coreb.* Extraño aliento!
Pan. Cómo aprietan! *Mars.* Bravamente!
Luc. Es posible que el exemplo
no os mueva á haceros añicos!
Coreb. Posible es, que tanto aliento
quepa en un pecho villano!
Par. Sin duda, todo el esfuerzo
de la ingrata que le asiste
lidia contra mí. *Coreb.* Teneos,
que se os ha roto la espada.
Par. No importa. *Todos.* Viva Corebo.
Par. La casual contingencia,
no dá ni quita los premios,
á mí me basta el puñal.
Coreb. Pues si á vos os basta, es cierto,
que á mí me sobra la espada:
venid ahora, que con eso
será mas breve la lid.
Dexan las espadas, y toman los puñales.
Par. Sois bizarro.
Al irse á acometer, se levantan todos, y los detienen.
Priam. Deteneos,
que no es justo que se pierdan
dos tan bizarros esfuerzos:
y pues que los dos iguales
en fuerza, valor é ingenio
habeis quedado, triunfando
de uno y otro á un mismo tiempo,
no el valor, sino el acaso,
á entrambos igual el premio
he de daros: y pues yo
prometí, que á arbitrio vuestro
fuese, ved lo que pedís,
que mi fe y palabra empeño
de daros el que pidais.
Coreb. Pues esa palabra acepto.
Priam Qué pedís vos? *Coreb.* A Casandra.
Priam. Quién se vió en igual empeño!
que como ignora quien es *ap.*
se atreve á pedirla. *Enon.* Cielos,
ahora me pide Páris.
Coreb. Qué, señor, quedais suspenso?
mi premio ha de ser Casandra.
Par. Que no puede ser, es cierto,
ese premio para vos.
Coreb. Pues por qué?
Par. Porque es el mesmo
que vos pedís, el que yo,
señor, os pido, y no hay medio
que con un premio se pueda
cumplir con los dos á un tiempo.
Enon. Ah traidor! *ap.*
Casan. Albricias, alma!
Pan. Oigan, que es gracioso el cuento,
Coreb. Advertid, señor, que está
vuestra palabra en empeño
de darme lo que pidiere.
Par. Mirad, señor, que lo mesmo
me prometisteis á mí.
Coreb. Yo solo á Casandra quiero.
Par. Yo solo quiero á Casandra.
Priam. Locos jóvenes soberbios,
que ignorais lo que pedís,
cómo á dos villanos puedo
dar á Casandra, si en ella
tantos esplendores regios
se ocultan, que::- *Coreb.* No paseis
adelante, que con eso
sé que solo ha de ser mia.
Priam. Cómo?
Coreb Como yo, sabiendo
que era gran Sacerdotisa
de Pálas, honor supremo,
concedido solo á sangre
ilustre, la adoré, siendo
Príncipe de la Isla noble
de Tenedos, y encubierto
en el trage de villano,
el norte vine siguiendo
de su retrato; y pues ya
por mi sangre la merezco,
si es que hay para lo divino
humanos merecimientos,
debes cumplir tu palabra.
Par. Qué es esto que escucho, Cielos?
Priam. Ya aqueste empeño es mayor,
que

que yo pensaba. *Casan.* No quiero
callar, quando interesada
soy en tan dudoso empeño.
Advierte, señor, que es falso
quanto se ha dicho. *Coreb.* Yo tengo,
señor, no ménos testigo
que Enone, pues en mi Reyno
se crió ántes que viniese
á Troya. *Enon.* No solo es cierto,
pero aun lo sabe Casandra,
pues le mandó, que á los Juegos
en nombre suyo saliese.
Casan. Pues tú rompes mi secreto,
no será justo que calle.
Sabe, señor, que este esfuerzo
de Enone, es por ser amante
de Páris, que el encubierto
Príncipe es, y á quien mandé,
que á los Olímpicos Juegos
en nombre mio saliese.
Declaraos ya, que el silencio,
á vista de tanto engaño,
es cobardía. *Par.* Qué puedo
decir, si estais engañada?
pues yo solo de Nicteo
soy hijo, y tan feliz,
que quando de vos me veo
hoy favorecido, soy
dichoso para no serlo.
Solo Corebo os merece,
por ser Príncipe supremo,
y yo os pierdo por villano.
Pero por qué, injusto Cielo,
á quien diste sangre humilde,
le diste nobles deseos?
Coreb. Qué decís, señor, si ya
la evidencia me da el premio?
Priam. Que Casandra es vuestra ya.
Coreb. Permitid que á los pies vuestros
postre el alma, honor y vida.
Todos. Vivan Casandra y Corebo.
Par. Vivan, pero muera yo
á manos de mi despecho.
Monarca invicto del Asia,
Casandra, enemigo bello
de mi quietud y mi vida,
Ninfas del sagrado Templo
de Minerva, moradores
del Ida, padre Nicteo,
desde aquesas rocas altas
al diáfano monumento
del Xanto undoso me arrojan
mis ardores, porque intento
saber, si en tantas espumas
puedo ocultar tanto fuego:
bien, que en mi mal, en mis ansias,
en mi dolor, en mi incendio,
solo tengo por alivio
saber, que al morir, los ecos
que repitiere en las ondas,
y en los escollos el viento,
dirán: Aquí murió Páris,
adonde triunfó Corebo. *Quiere irse.*
Priam. Tente. *Casan.* Escucha.
Nict. Aguarda. *Enon.* Espera.
Par. Qué me quereis? este el premio
es (ó Rey!) que me mandasteis?
Priam. Aun mayor es, que el deseo
tuyo puede imaginar.
Par. Cómo, si á Casandra pierdo?
Priam Como Casandra es tu hermana.
Par. Qué decís? *Priam.* Y tú heredero
del Asia: llega á mis brazos,
hijo amado, los decretos
perdonen de las estrellas,
pues que no siempre son ciertos,
quando manda el alvedrío.
Todos. Viva el gran Príncipe nuestro,
viva Páris. *Coreb.* A mis brazos
llegad, que tan grande esfuerzo
siempre conocí que estaba
en tan generoso pecho.
Par. Por mas vanidad me ilustra
el que he aprendido del vuestro.
Casan. Llega, Páris, á mis brazos,
que mi amor este suceso
al alma se le decia,
que Amor debió de saberlo.
Par. En tan venturosos lazos
solo es mi mayor consuelo,
que no pudiendo ser mios,
no lloraré que los pierdo.
Y pues la mas noble accion
es el agradecimiento
á las finezas de Enone,
si tanta dicha merezco,
por premio le doy la mano,
ilustrada con el Cetro.

Enon.

Enon. Solo siento que sea tanto
lo que logro, pues con eso
hago ménos la fineza.
Par. Cómo no llegas, Nicteo?
que siempre padre serás
en el nombre y el afecto.
Nict. Perdóname, que me embarga
las acciones el contento.
Pan. Lo que de los Juegos falta,
servirá para el festejo
de las bodas; y pues es
lidiar con las fieras, quiero
casarme yo con Lucinda.
Mars. No puede sér, que ese premio
es el que yo solicito.
Pan. Yo solo á Lucinda quiero.
Mars. Yo solo quiero á Lucinda.
Luc. Pues yo ajustaré ese duelo.
Los dos. Cómo?
Luc. Enviándoos noramala.
Pan. Bueno y santo.
Mars. Santo y bueno.
Priam. Pues tantas dichas se logran,
vuelvan los festivos ecos
con nuevas aclamaciones,
miéntras sacrificio hacemos
á la deidad auxîliar
de Pálas, todos diciendo::-
Unos. Viva Enone. *Otros.* Viva Páris.
Todos. Viva Casandra y Corebo.
Todos y Music. Y repita en sus voces
confuso el viento,
que á la deidad de Pálas
hoy la ofrecemos
los aplausos, los triunfos
de Marte y Vénus.

F I N.

Con Licencia, en Valencia, en la Imprenta de Joseph, y Tomas de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallará esta, y otras de diferentes Títulos. Año 1782.